

**Francisco Lafarga y Luis Pegenaute, eds., Creación y traducción en la España del siglo XIX, Relaciones Literarias en el Ámbito Hispánico: Traducción, Literatura y Cultura, vol. 14, Berna, Peter Lang, 2015, 491 pp.**

Sheila FERNÁNDEZ HERRERO  
Universidad de Valladolid  
sheilafernandezherrero@gmail.com

Francisco Lafarga y Luis Pegenaute son los editores de este volumen, que hace el número 14 de la colección dirigida por este último e inscrito en el proyecto de investigación *Creación y traducción en la España del siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. El objeto de estudio en este volumen son las figuras literarias que se dedicaron a la traducción y las revistas de la época que publicaban traducciones, si bien también encontramos algún artículo que analiza el papel de la traducción como mediación intercultural.

Dentro de los artículos dedicados al estudio de las figuras literarias, se encuentra, entre otros, el trabajo de Irene Atalaya en el que nos habla de la figura del poeta cordobés Guillermo Belmonte Müller como traductor de Alfred de Musset y la importancia que tuvo *Les nuits* en su creación poética, a la vez que analiza su papel en la literatura española como poeta y como traductor. A este respecto nos habla de la dicotomía poeta-traductor / traductor-poeta y de la influencia que tiene la traducción en la poesía de Belmonte.

Lieve Behiels nos plantea si el prólogo a la traducción de la novela francesa *Ramuntcho*, que hizo Emilia Pardo Bazán, se puede leer como un manifiesto de las convicciones literarias de la escritora gallega. La autora del artículo considera que no puede verse así puesto que la novela traducida habla sobre el idílico mundo rural mientras que las historias cortas de Pardo Bazán no dan una visión muy idílica de la vida en el campo en Galicia.

Helena Establier Pérez nos habla sobre la figura de Joaquina García Balmaseda como escritora isabelina y como autora de cerca de cien traducciones de novelas europeas contemporáneas, la mayoría francesas, para *La Correspondencia de España*. Pese a su abultada contribución, esta escritora es aún relativamente desconocida en España. La autora del artículo nos muestra que las traducciones de Joaquina García Balmaseda demuestran un claro compromiso con la literatura escrita por las mujeres. Finalmente, Helena Establier llega a la conclusión en este interesante artículo de que la presencia de mujeres en el campo de la traducción es más que anecdótica, es una profesión y su medio de vida, así como confirma el interés de los lectores españoles por las distintas formas de la literatura popular en la que los escritores franceses eran pioneros y maestros indiscutibles.

Por su parte, Ángeles Ezama Gil trata la figura de la poetisa hispano-cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, cuya obra poética incluye algunas «imitaciones» de escritores extranjeros. Algunas de estas versiones fueron del poeta portugués Augusto José Gonçalves Lima y se publicaron en la revista bilingüe *Revista Peninsular* en 1856. Estas «versiones» las escribió Avellaneda cuando ya había creado casi toda su obra poética y no añaden nada original a la misma, pero quizá le abrieron la posibilidad de colaborar con una revista que trataba de construir puentes entre dos países vecinos pero desconocidos el uno para el otro. En esta revista se podía encontrar a los escritores más conocidos de ambas literaturas entre los que Gertrudis Gómez de Avellaneda era la única voz femenina.

Giovanna Fiordaliso analiza en su artículo la traducción que hizo Benito Pérez Galdós de la novela de Dickens *The Posthumous Papers Translation of the Pickwick Club*, publicada en 1867. Una traducción peculiar que permite entrar en el «laboratorio de literatura» galdosiano. Galdós intenta crear en España un lector de novelas modernas y la traducción forma parte de este ambicioso proyecto.

Juan F. García Bascuñana nos habla sobre la relación de la labor traductora de Nemesio Fernández Cuesta con el resto de su obra escrita. El autor del artículo nos señala que la figura de Fernández Cuesta es muy conocida como lexicógrafo y, sobre todo, como traductor, pero mucho menos por sus trabajos políticos e históricos que, si bien no parecen particularmente significativos u originales, tienen, en su opinión, una estrecha relación con su labor como traductor y lexicógrafo.

María Jesús García Garrosa trata en su artículo el trabajo de José María de Carnerero quien, a principios del siglo XIX y coincidiendo con sus primeros

pasos como traductor de teatro, fue también crítico teatral. Estas dos formas de actividad literaria se solaparon en los debates en la prensa resultantes de los estrenos de algunas de sus primeras traducciones. La autora del artículo pone como centro de su estudio el papel jugado por la traducción en el cambio dramático y la función y parámetros de la crítica en la prensa en un tiempo de cambios en los gustos estéticos.

José Enrique García González estudia la figura de Pablo de Xérica, un político y escritor liberal exiliado en Francia durante el reinado absolutista de Fernando VII y que se estableció eventualmente allí. Tradujo al español cinco novelas de Sir Walter Scott, publicadas en Burdeos y París entre 1831 y 1836, un aspecto de su carrera traductora que apenas ha sido considerado por los críticos. García González hace un análisis descriptivo de sus textos meta, que han resultado ser traducciones indirectas basadas en las versiones francesas de Defauconpret. Este análisis muestra que Xérica se hizo visible a sí mismo impregnando sus textos con su propia ideología liberal a través tanto de técnicas de manipulación abiertas como sutiles que pretenden subvertir el discurso dominante español en el terreno religioso, político y moral, mientras que también criticaba la fuerte reacción conservadora contra las novelas de Scott.

Pere Gifra-Adroher analiza la labor de Luis Monfort como traductor de literatura religiosa y novela gótica. Luis Monfort fue un clérigo valenciano con una carrera poco conocida como traductor que osciló entre el libro religioso y la novela gótica. El propósito del artículo de Gifra-Adroher es repasar esa carrera y rescatarla del olvido, señalando los fuertes objetivos pedagógicos presentes en la obra del autor. Sin embargo, pese a sus esfuerzos, al final Monfort no fue recordado por sus enseñanzas doctrinales, sino más bien por sus traducciones góticas. Además, el autor del artículo señala que Monfort contribuyó a la dinamización del género gótico en España.

Por su parte, José Luis González Subías habla en su artículo de Isidoro Gil y Blas, un prolífico autor que escribió más de cien obras, la mayoría adaptaciones del francés. El artículo es una primera aproximación a sus obras de teatro en el siglo XIX, los problemas terminológicos de la traducción dramática en su época y las características estilísticas de su trabajo como traductor.

Pedro Méndez dedica su artículo a Rafael del Castillo, que fue un prolífico autor de novelas por entregas en la segunda mitad del siglo XIX. También conocido como Álvaro Carrillo fue, no sólo escritor, sino también periodista y

traductor. Aunque muy popular en su época, Castillo no tuvo el aprecio de los críticos, de hecho, su trabajo recibió feroces críticas. En este estudio el autor se centra en el trabajo de Rafael del Castillo como traductor de textos franceses sin perder de vista su lado creativo.

Miguel Ángel Muro pretende en su artículo describir en detalle, a través de un análisis comparativo, las modificaciones hechas por Bretón de los Herreros en la traducción del drama de Casimir Delavigne *Les enfants d'Édouard*.

Concepción Palacios Bernal estudia la obra de Amancio Peratonier, un escritor muy popular de la segunda mitad del siglo XIX, principalmente por sus intentos de dar a conocer los principios de la sexología a través de sus trabajos originales y sus traducciones. En concreto Palacios Bernal estudia la imagen de la mujer en sus propios trabajos literarios en comparación con las heroínas de las novelas de Gautier, Flaubert y Zola, que él tradujo, poniendo atención a su interés en difundir textos que trataban el sexo y la prostitución.

Luis Pegenaute hace un análisis de la carrera de José García de Villalta como periodista, escritor y traductor, poniendo atención a su trasfondo ideológico, su experiencia en el exilio y su relación con otros prominentes hombres de letras. García de Villalta estaba involucrado en varios proyectos periodísticos, era relativamente conocido como dramaturgo y tradujo a autores como Delavigne, Hugo, Irving y Shakespeare.

Alicia Piquer Desvaux escribe sobre Juan M. de Berriozabal, que trajo la más temprana y completa versión al español de las obras de Lamartine *Méditation y Harmonies* y un poco más tarde reescribió, con el propósito de modernizarla, la epopeya sagrada *La Crisitada* del poeta barroco Diego de Hojeda. En concreto, Alicia Piquer presenta un análisis de *Poesías entresacadas* de Lamartine y de *La nueva Crisitada*.

Assunta Polizzi analiza la primera edición de *Cuore. Libro per i ragazzi* (1886) de Edmondo de Amicis cuya traducción en España, *Corazón. Diario de un niño*, corrió a cargo de Hermenegildo Giner de los Ríos y en ella podemos ver un fortalecimiento del texto por parte del traductor que trata de redirigirlo a nuevos lectores.

María do Cebreiro Rábade Villar hace una aproximación integral a la traducción practicada (traducción, autotraducción y paratraducción) por la escritora gallega Rosalía de Castro poniendo especial atención al contexto histórico y sociológico.

Carmen Ramírez Gómez trata la figura de Alfredo Opisso y Viñas, un escritor catalán, y destacado académico en los campos de la medicina, historia, arte y literatura, además de traductor y crítico literario que fue uno de los primeros traductores españoles de la obra *Carmen* de Mérimée.

Por segunda vez en este volumen encontramos un análisis sobre la interesante figura de Joaquina García Balmaseda, esta vez por parte de Dolores Thion Soriano-Mollá. En este artículo nos recuerda que García Balmaseda fue una importante mediadora cultural como directora de la sección de literatura y como traductora de novelas populares y melodramáticas en *La Correspondencia de España*. Aunque la traducción literal era su modelo de referencia, en su trabajo como traductora optó por recrear textos cortos más morales y píos, más fáciles de leer. No se preocupó por la innovación estética, ni tampoco por una relación cercana con otras literaturas. El ejercicio de la traducción le permitió cubrir sus necesidades económicas y responder a las demandas de los lectores y del mercado editorial.

Miguel Ángel Vega Cernuda y Elena Serrano Bertos presentan el trabajo traductológico y paratraductológico de Juan Valera en general y en conexión con el *Fausto* de Goethe en particular. Tras examinar el origen de la influencia alemana en los trabajos de Valera, analizan hasta qué punto este trabajo fue el origen de su ensayo sobre *Fausto* y su novela *The Illusions of Doctor Faustino*.

Juan Miguel Zarandona Fernández aborda la figura de Marcelino Menéndez Pelayo como traductor que publicó en 1881 un volumen que incluía cuatro de las obras más conocidas de William Shakespeare: *The Merchant of Venice*, *Macbeth*, *Romeo and Juliet*, y *Othello*. Aunque tradujo de varias lenguas, Juan Zarandona califica estas traducciones de Shakespeare como el mayor esfuerzo de traducción realizado por Menéndez Pelayo. Además, su traducción de *The Merchant of Venice*, en opinión del autor del artículo, constituye un medio perfecto de aproximación para conocer al Menéndez Pelayo real, más allá de los estereotipos injustos aplicados a su trabajo y personalidad.

Si nos fijamos en los artículos dedicados al estudio de publicaciones de la época, encontramos por ejemplo el interesante artículo que María del Rosario Álvarez Rubio en el que analiza la labor traductora del periódico semanal *La lectura para todos* entre 1859 y 1861 y en el que se traducían desde el francés todo tipo de textos, desde científicos y técnicos hasta obras de éxito francesas de autores como Dumas o Lamartine entre otros, lo que lo convirtió en un importante agente intercultural.

Marta Giné Janer dedica su artículo a la relación entre las obras originales españolas y la literatura, principalmente francesa, en la revista *La vida galante* (1898-1900), que según su ideología buscaba contribuir a la «prosperidad intelectual del país».

Diana Muela Bermejo trata sobre las traducciones francesas en la revista satírica *Juan Rana* de Madrid (1897-1906). La autora nos señala que la relevancia de estas traducciones está, no solo en el uso de nuevas estructuras, sino también en la representación de los principales temas del teatro francés de la época.

Begoña Regueiro Salgado estudia las connotaciones ideológicas en las traducciones de los hermanos Grimm en la revista femenina *La Guirnalda*. En su artículo trata de averiguar si los textos elegidos por los editores junto con las estrategias de traducción usadas, intentaban educar a las mujeres en unos valores morales adecuados a ellas.

Finalmente encontramos una serie de artículos que estudian el resultado o el papel de la traducción como es, por ejemplo, el interesante artículo de Flavia Aragón Ronsano sobre las traducciones de la novela de Edmond de Goncourt *La fille Elisa* que, según la autora, siempre han respondido a criterios comerciales.

Solange Hibbs estudia la traducción como mediación cultural en el siglo XIX y se marca como objetivo plasmar la compleja transferencia cultural que tiene lugar en el marco de la historia cultural y que se refleja en las implicaciones metodológicas de las prácticas interculturales a un nivel internacional.

Francisco Lafarga analiza las similitudes y las diferencias entre dos versiones españolas de una comedia de F. Laloue, A. Bourgeois y C.-Ph. Laurent. Las dos versiones estudiadas son *Las píldoras del diablo* (1840), de autor desconocido y *Los polvos de la madre Celestina* (1840) de J. E. Hartzzenbusch. Concluye que hay mayor aproximación al texto francés en la versión anónima, ya que el texto de Hartzzenbusch se ha llegado a considerar original a causa de las grandes variaciones que introdujo.

Eva Lafuente escribe un artículo de una muy interesante lectura en el que hace un análisis de las adaptaciones teatrales españolas de dos famosas obras abolicionistas: *Uncle's Tom Cabin*, de Harriett Beecher Stowe (1852) y *Cora ou L'esclavage* de Jules Barbier (1861). Lafuente muestra cómo en el pro-

ceso de traducción se hizo lo posible por moderar, silenciar e incluso manipular el mensaje abolicionista original en una época en la que España mantenía esclavos en sus provincias fuera de la península.

Miriam López Santos se centra en las traducciones de las novelas góticas inglesas que, al ser transferidas al español, sufrieron a causa de la censura muchas mutilaciones y modificaciones mediante la introducción de nuevos elementos que establecieron el paradigma de la novela gótica española.

Susana María Ramírez Martín dedica su estudio a las traducciones de los textos de Samuel Tissot, padre de la medicina social, que fueron traducidos al español de América por médicos y personas interesadas en la salud pública y que estaban dispuestos a divulgar sus contenidos entre el mayor número posible de personas.

En definitiva nos encontramos con un volumen con una gran y atractiva variedad de artículos que nos permite adentrarnos en el mundo de la traducción en un contexto histórico y social como es el de la España del siglo XIX. Estas aportaciones nos descubren (o redescubren) el papel jugado en la traducción por grandes figuras literarias o el funcionamiento de las publicaciones periódicas de la época a este respecto, así como el destino de algunas traducciones debido precisamente al contexto social en el que se desarrollaron. Recomendamos vivamente su lectura.